Las escultura infantiles de Marino Amaya

Dos de sus obras pueden contemplarse en el barrio

La Txantrea no es una zona pródiga en escultura pública, a diferencia de lo que sucede en otras muchas zonas de Pamplona. Tiempos atrás ya han salido reflejadas en las páginas de esta publicación algunas de las obras escultóricas que adornan el barrio, como la escultura de José Ramón Anda, en el parque de Irubide, o la de Félix Ortega en la zona de Orvina. Vamos a acercarnos en esta ocasión a un par de obras, más desconocidas quizá que las anteriores, pero que llevan con nosotros bastante tiempo ya, cerca de treinta años.

La pareja de obras escultóricas a que nos referimos son realización del conocido escultor leonés Marino Amaya, y llevan por título *Niñas* (se trata de sendas figuras de niñas en actitud de juego). Se trata de una pareja de obras ejecutadas en bronce e instaladas en torno al año 1990 en la plaza Ezkaba de la Txantrea.

Sus medidas aproximadas son: 65 x 25 x 20 cm. Ambas obras aparecen reflejadas en la publicación titulada *Escultura urbana de Pamplona*, publicada por el Ayuntamiento de Pamplona y en la cual tuve ocasión de colaborar junto a otros especialistas en la materia. De dicha publicación tomamos algunos de los datos y referencias que comentaremos a continuación.

Las figuras se presentan con un sentido plenamente figurativo, con las manos en la espalda y portando elementos de juego infantil. La obra de Marino Amaya, conocida sobradamente en infinidad de lugares de la geografía española, recrea especialmente los animales, la mujer y los niños. Se trata de una escultura de elaboración amable y de evidente sentido decorativo.

Escultura de una niña obra de Marino Amaya. PATXI ILUNDAIN

En la Txantrea se conservan dos obras ejecutadas en bronce e instaladas en torno al año 1990 en la plaza Ezkaba

Las figuras se elaboran con rasgos sintéticos y con unos perfiles de rostros y peinados que se repiten en la producción del autor. Estamos, en todo caso, ante figuras ejecutadas con clara intención de ornato de espacios públicos a donde acude público infantil, familiar, etc. De hecho, en la propia plaza Ezkaba se sitúan en una zona de esparcimiento, con pistas deportivas y juegos infantiles.

El escultor

Marino Amaya nace en Astorga (León) en 1927. En su juventud fue pastor, carpintero y tejedor. A los quince años recibe su primer encargo como escultor, una estatua de Santiago Apóstol esculpida en piedra blanca. En Salamanca asistió a la Escuela de Artes y Oficios. La Diputación de Salamanca, en vista de sus progresos, le ofrece una beca con la que viaja a Madrid a perfeccionar sus estudios de escultor en 1945. Posteriormente, en 1949, emprendería una especie de vuelta al mundo para impregnarse de la estética y los saberes de otros pueblos, recorriendo Francia, Italia, Austria, Holanda, Dinamarca, Noruega, Suecia, Alemania y Grecia.

Sus inquietudes personales no quedarían limitadas a la vieja Europa, ya que también estuvo en Egipto y Palestina. El cambio de aires sentaría de maravilla a Marino Amaya pues, de regreso a España, el año 1950, obtuvo la medalla de plata en la Exposición Nacional. En 1951 el obispo de León le confía un grandioso monumento a la Inmaculada Concepción. En 1952 expone sus obras por primera vez en la Asociación de escritores y artistas de Madrid y en 1954 presenta sus esculturas en León.

A partir de los años sesenta trabaja intensamente la escultura. En 1974, Astorga, su ciudad natal, le hace hijo predilecto y le dedica una calle. En 1981 expone sus obras en Nueva York en Zoma Gallery, donde adquiere quince de sus obras la Fundación Rockefeller. En 1985 el papa Juan Pablo II le concede una entrevista, para conocer su obra *El derecho a la vida*, que fue bendecida por el santo padre. Hoy esta escultura forma parte de la colección de obras de arte del Vaticano.

PATXI ILUNDAIN

La segunda de las esculturas de Marino Amaya

Los niños

A partir del año 1985 Marino Amaya inicia la creación de numerosas obras dedicadas a la vida de los niños para exponerlas en las ciudades más importantes del mundo y despertar con ellas el amor y el respeto por la vida.

Este tipo de obras, representando niños y niñas en diversas facetas de su vida, en especial juegos, se han convertido en el sello inconfundible de Marino Amaya. Igualmente están muy presentes en su producción las figuras de animales, en especial perros y gatos.

Un artista volcado en la escultura pública

Desde el año 1981 Amaya tiene su estudio en Marbella, que alterna con el de Madrid. Falleció a los 86 años de edad, el año 2014, en su Andalucía adoptiva.

Fue un escultor volcado en la escultura pública con un impresionante número de obras públicas diseminas por todos los rincones de la geografía española.

Existe obra suya, por ejemplo, en Gijón, Ciudad Real, Elche, Andújar, Cáceres, Málaga, Salamanca, Marbella, Soria, Madrid, León, Getaria, Almería, etc. Su hijo, Salvador Amaya, ha seguido los pasos de su padre y se dedica también profesionalmente a la escultura.

José Mª Muruzábal del Solar
Profesor e historiador del arte

Hagamos la revista en auzolan. ¡SUSCRÍBETE!

11 revistas al año por tan solo 24 €

Nombre / Apellidos:_____ DNI/CIF:_____

Domicilio:_____ CP:_____

Teléfono:_____ e-mail:_____

Nº Cuenta: ▯▯▯▯▯▯▯▯▯▯▯▯▯▯▯▯▯▯▯▯ Entidad:_____

Firma:

Entregar en **Auzotegi** o enviar por correo electrónico a: **txauzolan@gmail.com**

San Cristóbal 29. Tel. 948 12 50 05 Plaza Txantrea 46.Tel.948 12 20 41

CONDUCTORES ASOCIADOS
asesoría del automovilista
multas
accidentes
alcoholemias
STOP ¡NO PAGUE MÁS MULTAS!
Juan de Tarazona, 97 - Bajo izda. · Tel. 948 12 12 48 · TXANTREA

CAFETERIA PERUGGIA
Menú del día 10 €
Domingos y festivos 12 €
Lunes cerrado
Torralba del Río, 1
Tlf. 616 84 98 26

TABERNA
MAGDALENA
Panadería Cafetería
Pza. Puente la Reina, 7
948126296